ADOLFO RUIZ CORTINES.

(Veracruz, 1890-1973) Político mexicano, presidente de la República entre 1952 y 1958. Su mandato significó un giro progresista frente a la orientación más conservadora de sus dos inmediatos predecesores en el cargo. Se impulsó la educación y la sanidad pública y se concedió el derecho a voto a las mujeres.

A los 22 años se instaló en la Ciudad de México, donde hizo amistad con el ingeniero Alfredo Robles Domínguez. Cuando el presidente Francisco I. Madero fue asesinado en febrero de 1913, ambos se unieron para luchar contra Victoriano Huerta. En agosto de 1914, Robles Domínguez fue nombrado gobernador del Distrito Federal por el Ejército Constitucionalista y Ruiz Cortines permaneció a su lado para ayudarle en labores administrativas, tarea que prosiguió más tarde junto al general Heriberto Jara. Al triunfar el constitucionalismo ocupó varios cargos públicos y, en 1920, apoyó la sublevación de Agua Prieta.

En 1944, Ruiz Cortines fue elegido gobernador de Veracruz. Dos años más tarde, el 30 de junio de 1946, asumió la Secretaría de Gobernación en el gabinete de Miguel Alemán, que abandonó en 1951 para emprender su propia campaña presidencial como candidato del Partido Revolucionario Institucional. Resultó elegido y asumió la presidencia el 1 de diciembre de 1952.

Adolfo Ruiz Cortines tuvo que enfrentarse a la división del grupo en el poder, cristalizada en la disidencia de Henríquez Guzmán, y a la impopularidad ocasionada por el gobierno alemanista. Además de haber dado muestras de autoritarismo, se había desprestigiado por la corrupción y el enriquecimiento de sus funcionarios, desarrollados como empresarios, en tanto que el alto costo de la vida afectaba a las clases trabajadoras.

Ruiz Cortines trató de implantar mejoras sociales y su política se inclinó por la austeridad. Llevó a cabo además una campaña de moralización para contrarrestar la corrupción del sexenio anterior. Una de sus primeras medidas fue una reforma a la Constitución para otorgar a la mujer derechos políticos. Así se concedió el voto femenino por primera vez en la historia del país. También se modificó el artículo 28, para sancionar con severidad a los monopolios de productos de primera necesidad. Con el fin de combatir la inflación y sanear las finanzas públicas, se llevó a cabo un recorte en el gasto público. La política de control de comercio y austeridad dio lugar a que en 1953 los empresarios mexicanos, al sentirse descontentos, sacaran sus capitales del país. Por este motivo, a principios de 1954 Ruiz Cortines modificó su política para generar confianza en el ámbito de la iniciativa privada.

Durante el sexenio de Ruiz Cortines aumentó el control sobre los trabajadores. A su vez, hubo una intensa pugna entre los dirigentes obreros por el poder del movimiento organizado. Además, surgió un nuevo organismo obrero que agrupaba a varias centrales a favor del gobierno, pero que estaba en contra de la CTM. Esta nueva

entidad se denominó Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC). A través de la CNC el gobierno consiguió apoyo para llevar a cabo sus programas agrarios. El PRI también constituyó un puntal inseparable del gobierno. En lo que respecta a los gobernadores, Ruiz Cortines encontró el modo de quitar a quienes no estaban de acuerdo con su ideario, o que eran abiertamente alemanistas.

En 1954 se devaluó el peso mexicano frente al dólar. Esto disminuyó todavía más el poder adquisitivo de los trabajadores y hubo en el país una seria amenaza de huelga general, conjurada gracias a la oportuna intervención del secretario del Trabajo, Adolfo López Mateos. En 1955 se convocaron elecciones federales para diputados, senadores y gobernadores de siete estados. El PRI llegó a esta contienda muy fortalecido, pues se habían incorporado a sus filas más de un millón de mujeres y los miembros de los sindicatos de burócratas. Además, ya no había divisiones en el seno del partido. La abstención fue muy alta, de cerca del 70 por ciento. El triunfo para el partido oficial fue rotundo, a pesar de que en el Distrito Federal el 43 por ciento de los votos favoreció al PAN.

Durante 1958, el gobierno hubo de enfrentarse con varios movimientos sociales. El primero de ellos fue la invasión, en varios estados del norte de la República, de propiedades (muchas de ellas latifundios) por parte de campesinos sin tierra. El gobierno expropió algunos de estos terrenos y procedió al reparto agrario, con lo que controló el problema. También tuvo lugar un conflicto en la enseñanza provocado por un grupo de docentes formados en el cardenismo, que tenían problemas con el sindicato oficial y decidieron declararse en huelga como medio de presión. El movimiento fue reprimido con violencia por la fuerza militar y policial, pero ante la condena de la opinión pública, el gobierno decidió negociar y concedió las mejoras salariales que demandaban los maestros disidentes. Surgió además otro conflicto en el gremio ferrocarrilero, que fue considerado muy peligroso para la estabilidad política nacional, dada la importancia de los trenes en la economía mexicana y las repercusiones que podría tener el movimiento en otros sindicatos. Esta vez no hubo conciliación y el conflicto se prolongó hasta el siguiente sexenio, en que se reprimió con violencia y fueron detenidos sus promotores.

Las relaciones con Estados Unidos siguieron siendo cordiales. Gran cantidad de trabajadores mexicanos seguían emigrando. En 1954 se firmó un nuevo acuerdo según el cual Estados Unidos los contrataría en la frontera (con lo que se ahorraba el costo de transporte) y se comprometía a otorgar el seguro de desempleo. Por otra parte, para evitar el paso de ilegales, se intensificó la vigilancia con una operación conocida como *wetback*, y tuvo lugar una deportación masiva de indocumentados.

En la primera época de su mandato, Ruiz Cortines trató de evitar los créditos extranjeros, pero a partir de 1955, al inicio de la política de "desarrollo estabilizador", se valió de ellos para mantener los precios estables y favorecer la acumulación de

capitales por medio de la exención fiscal. Era necesario impulsar el crecimiento económico y el desarrollo industrial. A pesar de sus propósitos iniciales, en 1958 ya se había recibido el triple de préstamos en comparación con el período de Alemán. La inversión extranjera directa, a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, se destinó principalmente a la industria manufacturera y al comercio. Comenzaron a surgir grandes tiendas departamentales dirigidas en especial a las clases medias deseosas de consumir todo tipo de novedades.

Cerca del final del sexenio, ya en 1957, se definió una de las reglas de la política mexicana: en la selección del candidato del PRI, la última palabra sería la del presidente de la República. Por primera vez se eligió a un candidato oficial sin que surgiera gran desacuerdo en el grupo del poder. De este modo se lanzó la nominación de Adolfo López Mateos, que sucedería a Ruiz Cortines en la presidencia de México.